

## ETA alarga su agonía sembrando de sangre Madrid

### Un coche-bomba asesina a un guardia civil de 64 años y hiere gravemente a otro agente

### La calle en donde se produjo el atentado es transitada por niños de los colegios próximos

Madrid. C. A. / J. M. Z./D. M.

El subteniente de la Guardia Civil Miguel Miranda, de sesenta y cuatro años, que se encontraba en segunda actividad, resultó muerto a consecuencia de la explosión de un coche-bomba que fue estacionado en la calle Luis de Hoyos Sainz, en el barrio de Moratalaz de Madrid. En el atentado resultó herido de gravedad un

cabo de la Benemérita. Dos mujeres también fueron alcanzadas por la explosión. El coche, un «Ford-Fiesta», había sido robado el pasado día 13 en el distrito de Ventas. Un hijo del agente fue informado de la muerte de su padre en el lugar de los hechos. Por la mencionada calle transitan niños, ya que cerca hay dos colegios.

Eran las tres menos veinte de la tarde cuando una potente explosión sobrecogió a los vecinos de la calles Fuente Carrantona y Luis Hoyos Sainz. Muchos de ellos se asomaron a las ventanas y vieron como ardía un coche de color azul, así como otros que estaban estacionados a su lado. Se trataba de una nueva acción de la banda criminal ETA en la capital de España. La tremenda explosión provocó la rotura de numerosos cristales incluso hizo caer una terraza acristalada de un segundo piso. Los techos de algunas viviendas presentan impactos de metralla.

En la zona donde se produjo el atentado están situados numerosos pisos de guardias civiles, construidos hace unos quince años, y algunos de los cuales se habían ofertado en régimen de alquiler por jubilación de los miembros de las Benemérita, informa Ep. En la parte trasera del edificio que resultó más afectado por la explosión se encuentra el colegio nacional «Pío Baroja» y en la zona también está situado el centro educativo Martínez Montañés y un cuartel del Cuerpo Nacional de Policía.

A la hora del atentado, tres menos veinte, numerosos ciudadanos se encontraban en la calle. Uno de ellos era el subteniente de la Guardia Civil Miguel Miranda Puertas, de sesenta y cuatro años, que momentos antes de la explosión, salió del Metro con el cabo Julián de la Calle y se dirigía hacia su domicilio, en el número 108 de la calle Luis de Hoyos Sainz. Según explicó un miembro del servicio municipal de urgencia y rescate del Ayuntamiento (SAMUR) presente en el lugar del atentado, el «guardia civil estaba completamente mutilado y hay restos de su cadáver esparcidos por toda la zona, incluso un pie ha salido proyectado hacia lo alto de una calle cercana, mientras que el tronco ha quedado al lado del coche», informa Efe. Miguel Miranda estaba casado y tenía cuatro hijos ya mayores edad. Precisamente uno de ellos se acercó al lugar para preguntar por su padre, al que estaban echando de menos en casa, pues tenía previsto ir a comer. Allí fue informado de la muerte de su padre. Otro de los hijos del fallecido, periodista de profesión, afirmó que se había enterado del asesinato de su padre por los medios de comunicación y se negó a hacer más declaraciones. Según señalaron fuentes de la Dirección General de la Benemérita, hasta su paso a la reserva activa, el subteniente Miranda Puertas pertenecía al Cuerpo de Músicos del Instituto armado.

En el atentado resultó herido el cabo de la Guardia Civil Julián de la Calle Martín, de cuarenta y cinco años, que estaba consciente cuando fue internado en el centro sanitario



Gregorio Marañón y que sufre «traumatismo craneal, tronco-abdominal, en antebrazo y codo izquierdo, fractura abierta en tibia y heridas múltiples, así como pseudo-amputación del pie izquierdo». El agente está casado y tiene tres hijos y actualmente tiene destino en la Asociación de la Mutua Benéfica de la dirección del Cuerpo. También resultó herida la joven de dieciocho años Azucena Calvet, que caminaba por la calle cuando se produjo la explosión del coche-bomba, un «Ford-Fiesta» azul metalizado, que fue robado el pasado día 13 en una calle del distrito de Ventas. Según han informado a ABC fuentes de la Lucha antiterrorista, la bomba consistía en dos bombonas de butano, cortadas por su parte superior, y rellenas de explosivo y metralla. Las bombonas, como si se tratara de un cañón, estaban orientadas hacia el lugar donde podían hacer más daño, en este caso

hacia la acera. Este procedimiento es habitualmente utilizado por ETA en sus coches-bomba. En el atentado también resultó herida Juana Galindo de setenta y tres años. Otras personas sufrieron cortes como resultado de la explosión.

Por su parte, el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, que se trasladó al lugar de los hechos, condenó este atentado y afirmó que «la intención de este explosivo era sin duda agredir a más personas ya que esa zona es muy transitada». Asimismo, dijo que «Madrid es de nuevo víctima de un atentado. Tiene características similares al coche bomba explosionado en Jumbo y por la colocación del automóvil pretendían que tuviese una amplitud mayor». Además, añadió que «la bomba fue accionada a distancia». El nuevo delegado del Gobierno, Miguel Solans, también acudió al lugar de los hechos.

Los vecinos del fallecido mostraron su indignación ante este hecho. «Estaba en la ducha cuando he oído la explosión y —añadió una de las vecinas—, después he visto como salían ardiendo varios automóviles. Lo único que puedo decir es que es espantoso». La Asociación de Vecinos de Moratalaz ha convocado para hoy una manifestación a las siete de la tarde.

La portera del inmueble número 108, donde vivía el fallecido, dijo que «lo primero que pensé es que había estallado la cocina. Luego cuando salí a la terraza y vi todos los cristales rotos y el coche ardiendo comprendí que se trataba de un nuevo atentado.

Desde 1855  
en MADRID  
**CASA MIRA**  
es  
el Turrón

Abierto incluso festivos  
CARRERA DE SAN JERONIMO, 30 Telf. 429 67 96